

true spirit

LA REVISTA QUE HABLA DE LA VIDA

El reseteo económico, ¿mala noticia?

El reloj sigue
avanzando para el
nacimiento de una
nueva manera de
organizar el mundo.
¿Es buena noticia?

Lo que no sueltas, te detiene

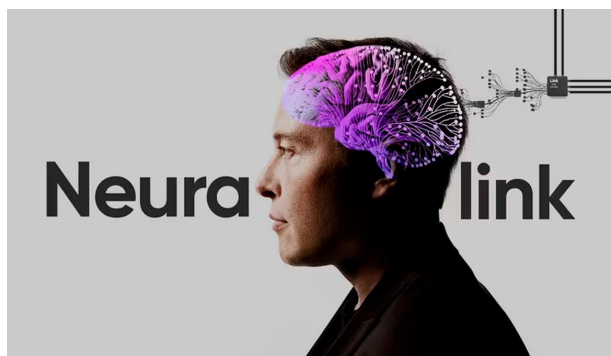
No es exceso de cosas. Es un
sistema nervioso que no ha
aprendido a confiar.

Están bien... pero sin fuego: Diagnóstico de un matrimonio dormido

No fue el pecado lo
que los separó, fue la
comodidad lo que los
enfrió.

DEDICADO ESPECIALMENTE PARA TI

| | |
|--|----|
| Nota de los editores | 02 |
| ¿El celular es una herramienta o un arma en la familia | 04 |
| Con pies y no raíces: Vivir y viajar Ligero | 07 |
| Actualidad: ¿La era Neuralink ya está aquí? | 14 |



| | |
|---|----|
| Jesús Cuentacuentos: El sembrador | 25 |
| Los anabaptistas: El movimiento que siguió a Jesús literalmente | 30 |
| FaithFlix <i>Película del mes</i> | 34 |
| Tres Rápidas: Preguntas y respuestas | 36 |
| Dos para uno: ¿Rutina o relación Viva? | 37 |
| Reformando mi Fe: Renunciar a todo por la Fe | 41 |
| ¿Qué piensa Dios sobre “decretar”? Con Biblia en mano | 48 |
| Antes de cerrar, si Jesús preguntara... | 52 |

| | |
|---|----|
| Hábitos Tribu: Tu mente necesita esto | 17 |
| Ponle Play <i>Canción del mes</i> | 18 |
| Diccionario realmente Bíblico: Felicidad | 19 |
| Todo está por cambiar: El sistema de crédito social en China, ¿por qué necesitas conocerlo? | 20 |
| Una Familia Cristiana: Cuando corregir se convierte en una herida | 22 |



Visita

WWW.CONPIESYNORAICES.FAMILY.BLOG

Nota de los editores

Por  VTRIBU



Somos una comunidad nómada de creyentes, que renunció a todo y yendo de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, llevamos el mensaje de unidad, comunidad, fe y un amor radical. Nuestra misión es clara: ayudar a construir hogares y comunidades que reflejen el Reino de Dios conforme al mensaje que Jesús enseñó.

Este mes no ha sido fácil, pero sí profundamente revelador. En medio de tanto caos, de situaciones difíciles, de tareas que se acumulaban, logramos hacer espacio para algo completamente distinto. Porque, aunque el mundo sigue girando a su ritmo frenético, esta edición de True Spirit no viene a entretener: viene a despertar.

Nos dimos cuenta de algo inquietante... Que muchos no están avanzando, sino huyendo. Que hemos confundido velocidad con dirección, productividad con propósito, y que quizá no necesitamos más logros, sino una pausa real. Una pausa con sentido.

Cada palabra aquí fue escrita como quien lanza una flecha con destino

claro: provocar, sacudir, invitar a mirar adentro.

Sabemos que no estás aquí por casualidad. Este instante —tan normal, tan simple— puede ser la grieta por donde Dios quiere entrar.

Y tal vez no es ansiedad lo que sientes. Tal vez es tu espíritu recordando que fue hecho para algo más. Algo que Dios no necesita gritar, porque Él susurra cuando sabe que estás listo.

Y si algo dentro de ti se movió al leer algo de lo que escribimos... ya sabes que no fue coincidencia. Haz silencio. Haz espacio. Haz caso. Pues el tiempo de Dios es ahora. Y el ahora... te está llamando por nombre y apellido para comenzar desde cero.


Con cariño.



**Lo que Dios dice
que es mejor,
es lo mejor**

JOHN BUNYAN



Un punto de vista no convencional: ¿El Celular es una herramienta o un arma en la familia?

Noah P.

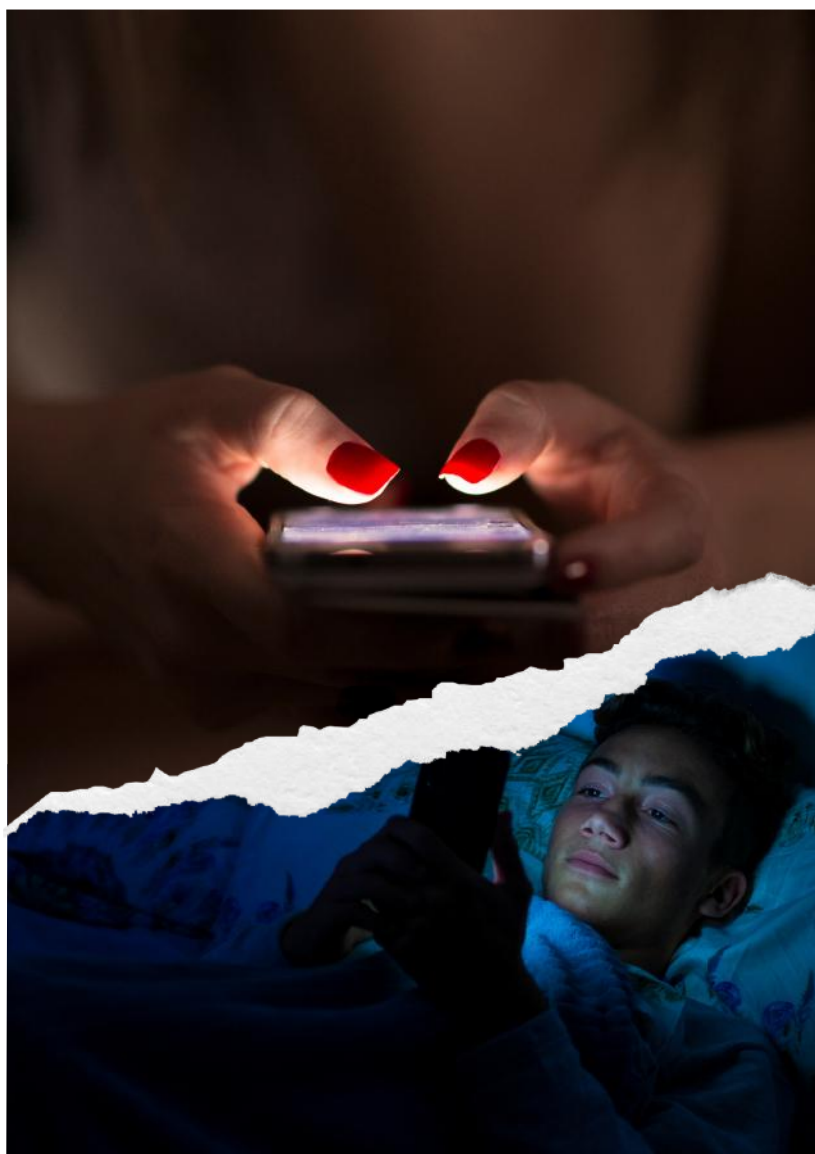
Ya para los niños, todos sabemos lo grave que puede ser antes de los 15 años, pero a nivel físico, mental y sobre todo espiritual, para los adultos también puede ser catastrófico y nadie dice eso.

Por supuesto, como todo catástrofe, puede venir con una restauración, sin embargo eso siempre sucede después de aceptar que estamos arruinados.

Y es que el celular, pese a cada elogio que podemos encontrar en Internet, conlleva también sus propios riesgos y daños.

No vamos a fingir que estamos totalmente en contra. Ahora mismo, después de escribir esto, quizás iré a contestar mensajes en mi celular, pero el hecho de usarlo, no me ciega ante una realidad latente: No es bueno que el hombre esté solo.

El celular representa libertad individual, esto es, puedes tener una mini-computadora en tu bolsillo en todo momento, a donde quiera que



vayas. Eso suena increíble y muy necesario para cada uno. Sin embargo, el uso a solas del celular junto a la posibilidad de ingresar a un mundo interconectado, en tiempo real, donde escasean los límites morales, puede ofrecernos una realidad deprimente: Placer, dopamina y soledad.

En cuestión de segundos puede un hombre casado estar acostado con otra mujer en su cama, un niño abrumado por escuchar de golpe los temas más explícitos de la sexualidad y el tabaco, una mujer sobreestimulada con propagandas frente al espejo soñando con cortar su cuerpo para delinearlo y ser deseada por otros, y en general, una familia siendo desquebrajada. Todos en la misma casa pero cada uno en su mundo, llenos de dopamina y siendo expuestos a algo que el ser humano jamás debió experimentar.

El juego ya comenzó y nadie está entendiendo de qué trata ni cómo ganar.

Los riesgos son muchos, los ejemplos pueden ser una infinidad: Caer en estafas, infidelidades, trata de niños, secuestros, venta de órganos, doctrinas religiosas destructivas y entretenimiento barato, mediante un dispositivo portátil que se promociona para usarse a solas. ¿Y por qué a solas? Porque no fuimos creados para estar solos. El que maneja este sistema conoce la condición de los seres humanos. Y sabe que la soledad siempre trae consigo depresión, y la depresión es muy redituable. La gente trabajada y deprimida compra, renta y consume, y cuando se queda sin nada, vuelve a trabajar por más dinero para volver a comprar, rentar y consumir. Los días de “descanso” o momentos libres, son ideales para pasar el tiempo... En el celular.

Los niños juegan solos, los padres no pueden dejar de ver reels, los jóvenes son esclavos de sus pasiones alimentadas por su celular y en general, todos cada vez más inconformes e insatisfechos con la vida que tienen, viendo la vida de otros mientras su propia vida se les va de las manos. La masificación del celular, está creando una sociedad cada vez más aislada de su entorno y ajena del movimiento, del vivir. La soledad nos divide. Y una familia dividida contra sí misma, no prosperará.

Y así, mientras sostenemos el mundo en la palma de la mano, lo que en realidad se nos está escurriendo entre los dedos... es nuestra propia humanidad. El celular, símbolo moderno de libertad, ha mutado en cadenas invisibles. Nos prometió conexión y nos regaló aislamiento; nos ofreció entretenimiento y nos robó el asombro; nos dio acceso a todo, ¡menos a lo que realmente importa!

La tragedia no es el aparato, sino el silencio que hay en la sala mientras todos lo miran. Pero todavía hay esperanza. El primer paso no es precisamente apagar el celular, es encender el espíritu. Volver a mirar a los ojos. Volver a tener conversaciones sin filtros, sin likes, sin pantallas. Volver al encuentro, al abrazo, al juego compartido, al silencio en compañía, al amor sin interrupciones. Y creemos tanto esto, que nosotros sólo tenemos uno para los dos.

Al final, el diseño original sigue siendo el mismo: no es bueno que el hombre esté solo. Y aunque el mundo haya olvidado eso, tú no tienes por qué hacerlo. No caigas en soledad.



VIVIR Y VIAJAR LIGERO

¿ES EL CAMINO DEL REINO?

¿Qué dijo Jesús sobre eso?

Hay cadenas que no suenan cuando caminas, pero están hechas de cosas "buenas": seguridad, estabilidad, recuerdos, herencias, rutinas, planes, ropa que ya no usas pero aún mantienes guardada. Y es que, hay esclavitudes suaves, invisibles... cómodas. Pero que la escritura claramente plantean que siguen siendo esclavitudes.

Jesús enseñó a sus discípulos a que "viajen livianos", pero no por estética, ni para que sus discípulos no se cansaran en el camino. Dijo "No lleven nada" porque cada objeto sin propósito es una piedra en el alma. Y en el Reino, las piedras no se coleccionan... se lanzan fuera.

Todo lo que no podemos soltar, nos tiene atrapados. Puede parecer nuestro, pero en realidad, nosotros le pertenecemos a eso. Lo que no puedes dejar, lo que no puedes entregar, lo que no puedes imaginar sin ti... es exactamente lo que ya se ha enredado en tu alma.



¿MALETAS LLENAS CAMINO AL REINO?

“MENOS ES MÁS”... NO ES MINIMALISMO, ES CRISTIANO.

Todo lo que acumulas sin propósito termina siendo estorbo. Y todo lo que entregas en obediencia se convierte en semilla. Por eso, en algún momento empujó a sus seguidores a entender de qué trata verdaderamente la Fe, al enviarlos a hablar de qué trata verdaderamente el Reino. Y Jesús no fue ambiguo. Sino dijo: “No lleven ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero, ni dos túnicas.” No como una sugerencia ascética, sino como una estrategia del Reino. Porque la fe no se entiende cuando todo está cubierto. La fe se enciende cuando lo único seguro es que Dios va contigo.

Pero y si todo sale mal, morimos de hambre o nos pasa lo peor - todos nos imaginamos que dijeron esos primeros enviados - ¿deberíamos tener un plan B? - Pero la realidad es que no dijeron eso, porque sabían que cada plan de respaldo, es una pequeña contradicción a la voz que dijo "Sígueme". Si seguimos a Jesús, ¿puede faltarnos algo? (Salmos 23). Jesús sabía que si llevaban demasiado, no aprenderían a confiar en Dios (Mateo 6:25-33).

*fe no es ir sin nada. Es
saber que no necesitas
nada, cuando Él va contigo.*

PONDRÁS TODO TU CORAZÓN, DONDE ESTÉ LO MÁS VALIOSO

Jesús enseñó que nuestro corazón, estará dónde esté nuestra identidad y confianza: En el sistema o en Dios. Él dijo: "Donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón.". Porque mientras el sistema grita: "Guarda, compra, asegura, multiplica. Jesús susurra: "Da, suelta, comparte, vive.", y está en nosotros decidir qué es más valioso.

Jesús no solo predicó sobre el desapego, lo encarnó. No tuvo dónde recostar la cabeza, y aun así tenía todo lo que necesitaba. Jesús no sólo hablaba sobre propósito, comunidad, y un Reino que no podía oxidarse (Lucas 12:33), sino que Él era ejemplo de ello.

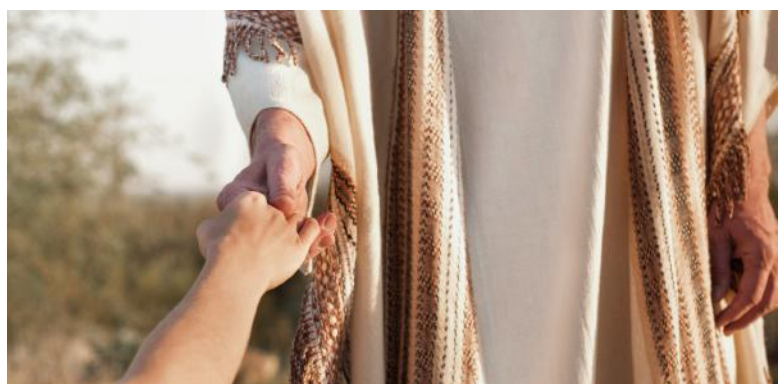
La acumulación es una ilusión de control. El minimalismo del Reino no es una estética, mucho menos es tener todo bajo control, es una guerra contra la esclavitud de las muchas posesiones.

Pero es que el problema no es tener cosas, sino que las cosas te tengan a ti. Que no podamos soltar, que amemos a las cosas y usemos a las personas. Que caigamos en la mentira de que la riqueza se mide en qué tantas cosas tienes, y digo mentira, porque nadie dice que ese pensamiento crea

corazones que no pueden moverse porque están amarrados a lo que un día compraron.

Así que el problema no es tener cosas, porque todos tenemos cosas. Jesús tenía cosas, pero las cosas no podían tener a Jesús. Además de esta verdad, Jesús estaba firme, confiado y contento con lo que tenía para ese día. ¡Qué superpoder! En una sociedad tan insatisfecha con todo, estar contentos cualquiera que sea la situación, parece un superpoder, cuando debería ser lo coherente.

Y no creo que Cristo, ni todos los primeros Cristianos, fuesen "conformistas" (otra palabra muy de moda para justificar una vida consumista), sino que vivían con los ojos puestos en que la vida del Reino no se puede guardar en bodegas. Se vive en la felicidad. En el "hoy", no en el "cuando tenga todo resuelto" ni en "quiero algo mejor que esto". Dios no prometió poseer todo en el mundo, prometió pan para cada día. Y eso, aunque suene poco, de arranque ya es más que suficiente.



NO TENÍAS MUCHAS COSAS, PORQUE YA TENÍAN TODO.

Hechos 2:44-45 — “Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común. Vendían sus propiedades y posesiones, y compartían el dinero con aquellos en necesidad.”

Los primeros cristianos no eran coleccionistas de bendiciones, eran distribuidores de la gracia de Dios. Y cuando entiendes eso, es una santa locura lo que se ha intentado hacer hoy con el cristianismo. Pues cuando se inició, cuando se conocía lo que Jesús enseñó y se vivía con su mensaje, no tenían mentalidad de ahorro, sino de entrega. No pensaban en herencias, pensaban en compartir el pan. No acumulaban porque ya habían encontrado el verdadero Tesoro (Mateo 6:19-21). Y cuando eso pasa en tu vida, ¿puede haber algo más qué poseer? Cuando tienes el Reino dentro, nada de lo de afuera se vuelve necesario.

El Libro de los Hechos habla de una revolución silenciosa

Hechos no nos presenta una iglesia rica. Nos presenta una iglesia libre. Una comunidad que rompió con la lógica del mundo sin necesidad de hacer ruido.



No hicieron protestas. No redactaron manifiestos. No fundaron imperios. Simplemente decidieron que “mío” ya no era parte de su vocabulario. Vendían lo que tenían para que nadie tuviera necesidad. ¿Te imaginas eso hoy?

Lo que hicieron no fue un experimento social. Fue una manifestación del Reino. Porque compartir lo que tienes es un acto de fe, pero también de adoración. Cuando das, proclamas que confías más en Dios que en tus ahorros. Cuando vendes algo para ayudar a otro, estás quemando tu altar privado y edificando el del Reino. Y es ahí donde todo cambia: la economía del cielo se activa cuando las manos se abren.

No eran pobres por necesidad. Eran radicalmente generosos por revelación. Porque entendieron una verdad que puede sacudir nuestro siglo: La vida no se mide por lo que retienes, sino por lo que te atreves a dar, porque menos, es más.

Ser discípulo, o Cristiano como también se les dice, no es sentarse en una banca, es ser enviado (Mateo 28:19-20). Y al enviado se le pide una sola cosa: confianza (Hebreos 11).

Jesús envió a los suyos con lo mínimo. No porque fuera una prueba de austeridad, sino porque como vimos, era una declaración de dependencia total. Si confías en Dios, no necesitas un plan B. Si llevas menos, corres más distancia. Si sueltas más, amas con más libertad y menos prejuicios.

Vivir liviano es mucho más que reducir posesiones. Es Cristianismo y Fe. Es una forma de declarar: "Confío tanto en Cristo, que puedo soltar todo lo demás.", porque cuando el Reino gobierna nuestro corazón, la generosidad no es caridad: es obediencia a la voluntad amorosa, amable y abundante de Dios (Hechos 4:32-35).

Es ahí donde podemos dejar de pensar en poco. Como si Dios fuese mezquino o tacaño, como si en su creación no hubiese lo necesario ni alcanzara para todos.

Es solo ahí donde podemos experimentar y ser testigos reales de que la renuncia no es pérdida, cuando se hace por Fe: es ganancia invisible.

No necesitas 30 pares de zapatos para caminar en las pisadas del Maestro. No necesitas una cuenta llena para poder vivir para Dios. Lo que necesitas es el fuego de un propósito eterno y la fe de un niño que cree que el cielo sí está por encima de la tierra.

No decimos que viajar ligero sea una estrategia. Decimos que es una forma de vivir con el alma despierta, con los ojos en lo invisible, y con los pies listos para moverse donde Él diga. Sin excusas. Sin miedo. Sin raíces.

Durante este mes, plantéate esto y reflexiona: ¿Estás dispuesto a compartir la mesa con los que no tienen cómo devolverte la invitación? ¿A quién podrías ayudar hoy con lo que pensabas guardar? ¿Estás dispuesto a obedecer aunque te incomode, aunque no entiendas, aunque pierdas algo?



Dato curioso sobre: EL Satanismo

Mucha gente cree que el satanismo se trata solo de adorar al diablo con cuernos y cola... pero en realidad, el satanismo moderno —especialmente el promovido por la Iglesia de Satán fundada por Anton LaVey en 1966— no adora a Satanás como un dios real.

En lugar de eso, usa a "Satán" como símbolo, o amuleto, de rebelión, libertad personal y cuestionamiento de la autoridad. En esencia, el satanismo moderno, no tiene sus ojos en dioses ni demonios. Más bien, **se centra en la adoración del yo**, mi voluntad está por encima de todo y la búsqueda del placer, el conocimiento y la autosuficiencia.

En palabras simples: el satanismo no siempre, y en todo su fundamento, enseña cómo adorar al diablo, sino **que se basa en el empoderamiento del ser humano como su propio dios**.

¿Ahora entiendes todo?

Neura link

VTRIBU

ACTUALIDAD

MAYO 2025

NEURALINK: LOS CIEGOS VEN

Elon Musk afirma que el **chip cerebro-ordenador** de Neuralink puede dar vista a los ciegos



Ahora mismo

Elon Musk quiere acelerar el proceso de implantación de sus chips en todo el mundo para tratar por ejemplo la obesidad, el autismo, la depresión o incluso la esquizofrenia. Siendo esto, solo el inicio del sueño de comunicarse directamente con las máquinas mediante el pensamiento.

Musk conecta el alma al WiFi: "Nadie ha muerto, pero algo ha despertado", ¿Neuralink comienza su era?

"En enero, Musk anunció que un paciente se estaba recuperando bien tras *implantarle un chip en el cerebro* y más tarde dijo que el paciente incluso **podía mover el cursor de un ratón de ordenador con la mente.**" - Menciona EuroNews en su cuenta oficial.

"El multimillonario también dijo que este producto de Neuralink se llamaría *Blindsight*, y añadió que la resolución sería baja al principio, como 'los primeros gráficos de Nintendo', pero que **podría superar la visión humana normal en el futuro.** Musk añadió que 'ningún mono ha muerto o ha resultado gravemente herido por un dispositivo Neuralink!'."



Con un chip controlando parte de tu cerebro, ¿hasta dónde eres tú?

Antes de hablar del chip, tenemos que entender qué es el "yo". No es solo un conjunto de pensamientos; es: Tu memoria, tus decisiones, tus valores, tu voluntad y tu conciencia del ser. El "yo" es un delicado equilibrio entre neuroquímica, experiencia, percepción y sentido espiritual de identidad. Y ese equilibrio vive... en el cerebro.

Un implante como Neuralink no es como tener un marcapasos. No regula el ritmo cardíaco: se conecta a las neuronas, a la esencia misma de cómo percibes, decides, imaginas y actúas. Entonces, si un chip: Lee tus pensamientos, estimula partes específicas del cerebro, predice o sugiere decisiones y filtra o potencia percepciones sensoriales, ¿Ya entendiste?



¿Hacia dónde nos lleva la evolución de Neuralink?

El avance de Neuralink es solo una de las muchas señales de que estamos viviendo en tiempos en los que la tecnología no solo busca hacer nuestras vidas más fáciles, sino también alterar el curso de nuestra esencia misma.

Musk promete que este chip podrá devolverle la vista a los ciegos, abrir puertas a nuevas capacidades humanas y conectar nuestra mente a un vasto océano de datos. Pero, ¿qué ocurre cuando la tecnología comienza a redefinir nuestra naturaleza? La creciente dependencia de las máquinas, la inteligencia artificial y los dispositivos cerebrales como Neuralink podrían, sin querer o a propósito, sustituir lo que nos hace humanos, nuestra relación con Dios y muy seguramente, nuestra fe misma.



La Tecnología como una herramienta, pero JAMÁS como un reemplazo de nuestro Fe.

La tecnología, por sí misma, no es mala. Dios nos dio la mente para innovar, para crear y para mejorar nuestras vidas en muchos aspectos. Sin embargo, el peligro radica en cuándo comenzamos a confiar más en la creación que en el Creador, cuando dejamos que la máquina ocupe el lugar de la fe, y cuando buscamos respuestas externas a lo que solo puede ser encontrado a través de nuestra relación con Él.

En el libro de Apocalipsis, se habla de una figura de poder que trataría de “marcar” a todos para controlar todo (Apocalipsis 13). Aunque este pasaje se refiere a un tiempo de gran tribulación, su mensaje nos llama a reflexionar sobre el control que algunas tecnologías pueden llegar a tener sobre nuestras vidas.

La “marca” entonces no será solo física, sino que, mucho más profundamente, será una marca en el alma, en la Fe y en la confianza plenamente puesta en el sistema, y en la manera en que nos facilita todo, que al final, puede desviarnos de la verdadera libertad en el mensaje olvidado de Jesús.

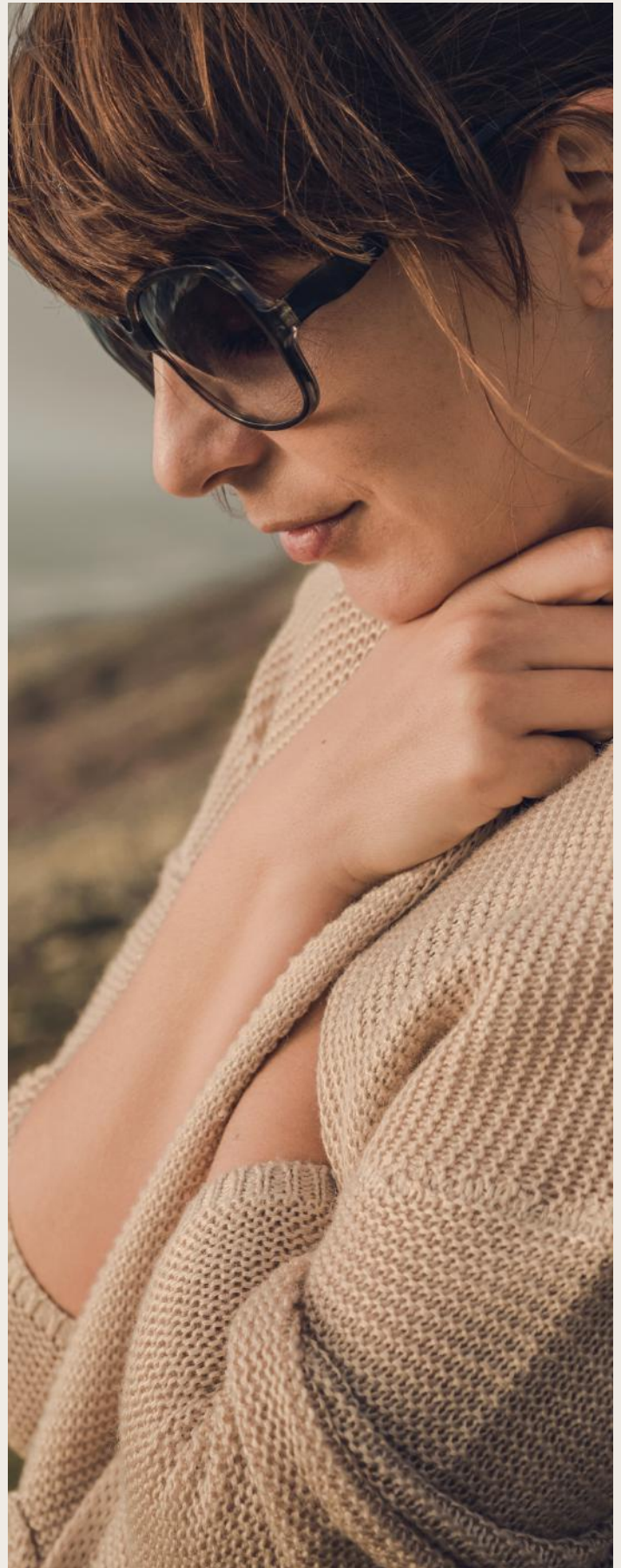
La era de Neuralink plantea un desafío profundo para nuestra identidad como seres creados a imagen de Dios. La cuestión no es si debemos avanzar, sino hacia dónde y cómo lo haremos. ¿Dejaremos que la tecnología se convierta en un ídolo que nos separa de nuestra fe? O la utilizaremos con discernimiento, recordando que nuestra verdadera

dentidad viene de Dios, no de las máquinas.

La verdadera transformación viene a través del Espíritu Santo, no de la alteración artificial de nuestra biología. En nuestra búsqueda por comprender la tecnología, no olvidemos que somos seres espirituales, llamados a vivir en relación con un Creador que no necesita WiFi para mostrarnos quién somos. El camino hacia la verdad y la vida está en Él, no en las máquinas.

Los avances tecnológicos no deben ser ignorados, pero debemos abordarlos con sabiduría, siempre alineados con la voluntad de Dios. La tecnología es una herramienta, no un reemplazo de la fe. Jesús nos recordó que “donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:21), ¿dónde está el tuyo? ¿En tu creatividad para terminar tu redacción por ti mismo, o en que Chatgpt pueda hacerlo por ti, y mejor?

Es momento, parece de reflexionar en sí todo lo que nos facilita la vida, realmente nos hace realmente bien a corto, mediano y largo plazo, no sólo en un sentido físico sino también mental, pero sobre todo, espiritual.



Esríbenos a restauraciondelserhumano@gmail.com

TU MENTE NO NECESITA OTRA NOTIFICACIÓN, NECESITA DESCANSO

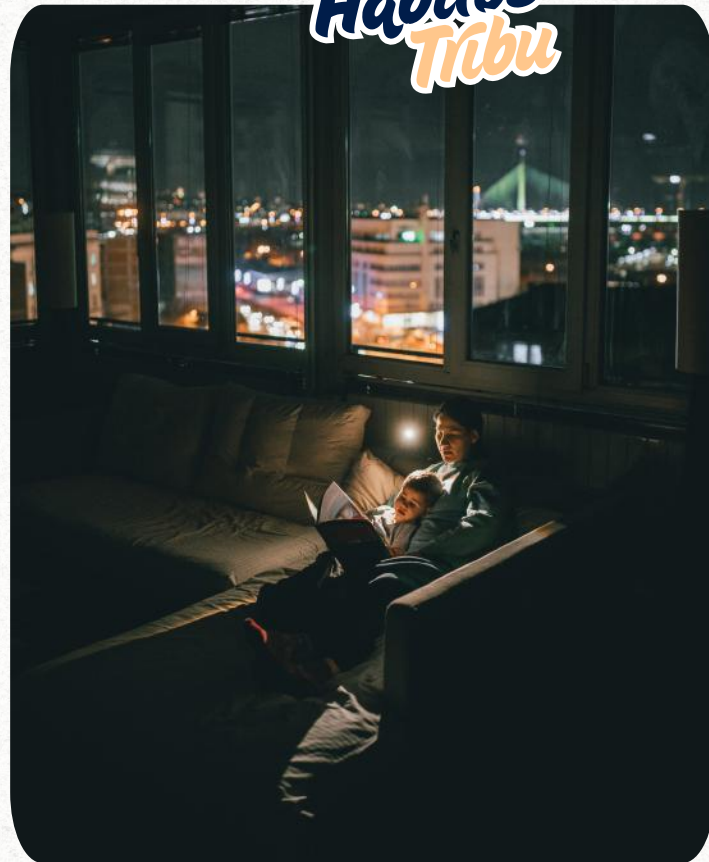
Usar el celular justo antes de dormir es algo muy común, pero también es uno de los hábitos más perjudiciales para la calidad del sueño y la salud mental. No sólo su luz afecta tu sueño, sino que pierdes la noción del tiempo, la calidad del descanso y sobre todo, duermes con altos niveles de estrés y ansiedad. Un golpe muy duro a tu espíritu.

Dormir bien es un regalo que a veces arruinamos sin darnos cuenta, por ello queremos proponerte este mejor hábito para desconectarte y dormir mejor:

Leer antes de dormir es una práctica muy beneficiosa por varias razones, y cuando se trata de la Biblia, el impacto puede ser aún más profundo. Aquí te dejo algunas razones generales y otras más espirituales sobre el impacto de dormir con la escritura en mente:

Primero, leer o escuchar (como a veces hacemos nosotros), la Biblia antes de dormir, prepara físicamente a tu cuerpo para un buen descanso. Recordándonos a aquel pasaje que dice: “En paz me acuesto y me duermo, porque solo tú, Señor, me haces vivir confiado.” (Salmos 4:8).

Además, **terminas tu día meditando un propósito**, reflexionando sobre lo vivido, agradeciendo y encomendando tu descanso a Dios.



También, **Te llena de paz** y es una hermosa forma de apagar la voz de los afanes y las preocupaciones.

Fortaleces tu fe, pues la constancia en la lectura bíblica alimenta tu relación con Dios. **Renueva tu mente**, permitiendo que las verdades bíblicas llenen tu corazón. Y por supuesto, es un incentivo a **orar en la noche**. Un momento ideal porque es cuando el mundo se aquieta, y es más fácil escuchar lo que Dios quiere decirnos.

Así que, ¿y si esta noche apagas la pantalla... y enciendes tu fe? ¿Qué pasaría si en lugar de deslizar el dedo, abrieras tu Biblia?

Recuerda que crecemos juntos, un hábito a la vez.



PONLE PLAY

RECOMENDACIÓN DEL MES

Mayo 2025



KIKE PAVÓN FT. FUNKY EMPEZAR DE NUEVO

“EMPEZAR DE NUEVO”

Kike Pavón Ft. Funky

 YouTube  Spotify  Apple Music

*Este mes queremos recomendarte esta magnífica canción. Recuerda buscar traducciones para las canciones en inglés. Recomendamos la canción, no precisamente todas las obras del artista o grupo, y/o su vida personal.



Criterios de un

DICIONARIO

Realmente Bíblico

Palabra: FELICIDAD

Palabra estrechamente relacionada con “identidad” y “propósito”.

La felicidad no es un golpe de suerte. Tampoco es una emoción pasajera ni la gratificación de cumplir nuestros deseos. Es mucho más profundo que eso. En el lenguaje del Reino, la felicidad es el fruto de vivir alineado con aquello para lo que fuimos creados. Por tanto, no entender para qué fuimos creados, nos deja una vida de abandono y depresión.

El ser humano fue diseñado para amar y ser amado. Y en esa dinámica divina —recibir el amor de Dios, y darlo a otros— es donde realmente se experimenta la felicidad. Una felicidad que no depende de lo que tengo, sino de quién soy. Una felicidad que no se consume, se comparte.

“Soy feliz en un yate”

Desafortunadamente, el mundo ha confundido la felicidad con el placer. Ha intentado venderla en forma de experiencias, posesiones o logros. Pero la verdadera felicidad no

se encuentra en lo externo. Es una sensación de sentirse completo, confiado, y tranquilo cualquiera que sea la situación. Y eso, solo es una consecuencia natural de una vida en comunión con Dios y el verdadero mensaje de Jesús.

Jesús no prometió una vida fácil, pero sí una vida llena. Y dijo: “Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo.” (Juan 15:11). No es casualidad que ese gozo completo venga justo después, de hablar de permanecer en El.



Todo está por Cambiar

¿También tú?

¿QUÉ ES “EL SISTEMA DE CRÉDITO SOCIAL” EN CHINA Y POR QUÉ ES IMPORTANTE?

El sistema de crédito social en China es una iniciativa gubernamental que evalúa qué tan “confiable” son los ciudadanos, las empresas y algunas entidades gubernamentales mediante una puntuación. Todo esto basado en el reconocimiento facial de las cámaras en todas las ciudades y pueblos, y de las apps que el mismo gobierno de china promueve entre sus ciudadanos.

¿Por qué es importante? Porque mientras occidente, es decir, el otro lado del mundo juega a entregar sus datos biométricos a cualquier cantidad de apps relacionadas a las redes sociales, allá se usan como medio de opresión, autoridad y podríamos decir que manipulación también. Esto para disminuir la cantidad de “rebeldes” a las decisiones del partido comunista Chino.

Quizás pienses que al vivir en China no estás en riesgo, sin embargo, ya que el mundo y su sistema hacen que todo gire entorno al dinero, muchos países, incluyendo el tuyo, necesitan de la ayuda económica de alguien más para poder sustentar sus excedentes de gastos. Y es ahí donde China aparece como “salvador” económico.

En **Argentina, México, Venezuela, Perú, Chile, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, Reino Unido, Arabia Saudí, Tanzania, Emiratos Árabes, Camboya, Laos**, etc., China ha tenido una participación significativa en áreas como infraestructura, transporte, minería, proyectos industriales y energéticos. Además de incursión de empresas como BYD, Tiktok, Snapchat, Deepseek, etc.

Y esto ya se traduce en una alarma, que quizás ahora no está siendo escuchada pero que viene advirtiendo sobre que se está gestando un gran problema futuro.



DEBEMOS ESTAR DESPIERTOS

Si bien el uso de la tecnología trae algunas facilidades y comodidades para el estilo de vida que hoy se plantea, lo cierto es que nosotros debemos estar atentos al futuro que esto está promoviendo. Es decir, **que algo sea un deleite, no quiere decir que nos haga bien**. Así mismo, con la IA.

*Tengamos en cuenta que la Biblia menciona profecías sobre que en los últimos tiempos, la gente estará hablando de “**paz y seguridad**” antes de que llegue la destrucción, tal cual prometen los gobiernos.*

Todo está por Cambiar

¿También tú?

¿QUÉ ES "EL SISTEMA DE CRÉDITO SOCIAL" EN CHINA Y POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Este tema se vuelve relevante para nosotros a medida que pasa el tiempo, y vemos que China tiene presencia en cada vez más países.

Quizás antes las invasiones eran ruidosas, pero ahora son silenciosas. Quizás antes las guerras eran dramáticas, ahora son inteligentes. Antes había división de países, ahora un interés común: Poder y riqueza.

La gente no sabe que ningún gobierno vela por el bien de la gente. Y por ello todavía discuten por partidos políticos.

Ambos partidos, izquierda y derecha, terminará sirviendo a un nuevo gobierno cuando este resulte mucho más impetuoso.

Hoy el mensaje es claro: Nuestros datos están cifrados de extremo a extremo, es decir, "nadie" puede verlos. Sin embargo se guardan. Las grandes corporaciones todavía tienen esos datos en una base centrada en diversos países, que si bien ahora mismo, aunque peligroso, resulta poco preocupante, la realidad es que si pronto hay un reseteo económico, caen los EEUU, y un nuevo gobierno mundial toma el mando, los datos de todo el mundo serán una perfecta herramienta para que el sistema de crédito social haya sido solo el precursor de la tribulación más grande de todos los tiempos para los enemigos del sistema: Los verdaderos Cristianos.

¿Pero qué pasará con todos aquellos que no serán perseguidos?

La agenda para el año 2030 de la Organización de las Naciones Unidas, parece darnos pistas de un plan internacional, entre potencias y países en vías de desarrollo, para la "reorganización" del mundo, de las personas y de las creencias, según intereses de **"paz y seguridad"**, que hará que más de uno tenga que plantearse entre vivir por Fe o callar, soportar y obedecer por miedo a ser ejecutado, preso o separado de su familia.

Investiga todo lo que puedas sobre:

Sistema de Crédito social en China
y Plan 2030 de la ONU



Cuando corregir se convierte en herida

EL ERROR MÁS COMÚN EN LA CRIANZA CRISTIANA

Muchas veces, como padres, nos encontramos reaccionando más que educando. Inexpertos, cansados, llenos de miedo, con heridas sin sanar de nuestra propia infancia, y a veces con el corazón apretado por la prisa o el enojo, terminamos corrigiendo desde un lugar equivocado: desde la frustración, el dolor o la necesidad de controlar.

Y es algo que siempre puede cambiar.

Porque disciplina no se trata de descargar, sino de formar. Y para poder formar, necesitamos visión. Una visión que nos permita mirar más allá del berrinche de hoy o del mal comportamiento de esta semana. Una visión que nos recuerde que estamos cultivando almas, no simplemente corrigiendo conductas. Porque sin visión, cada grito parece una reacción “justificada”. Pero **con visión**, cada oportunidad de corrección, abre una puerta hacia el corazón de nuestros hijos. ¿Queremos entrar o dañarla?

Cuando tenemos esa visión, no gritamos por costumbre. Nos detenemos. Nos hacemos preguntas:

- ¿Estoy siendo demasiado duro?
- ¿Le dolerá si le digo esto?

– ¿Realmente quiero que mi hijo crea que es un inútil... o que se sienta avergonzado de quién es?

Cuando corregimos con una visión clara, también sembramos frutos. Ya no se trata de que solo se porten bien, sino de enseñarle a comprender, a reconocer sus emociones, a asumir responsabilidad y, sobre todo, a crecer sabiendo que estamos llamados a compartir el amor de Dios.

Pregúntate siempre: ¿Qué pasaría si Dios me tuviera la misma paciencia que yo le tengo a mis hijos? ¿O la misma crianza conmigo? ¿Me gustaría que Dios me avergüence en lugar de enseñarme lo que tengo que aprender en cada oportunidad de la vida?

Entonces, antes de corregir, imaginemos: ¿Lo que le estoy diciendo hoy... será una herida que cargue en silencio? ¿O será una palabra que lo abraze en los días difíciles?



NO NECESITAN PADRES PERFECTOS

Todos nos sentimos horrible cuando recordamos todas esas veces que hemos perdido la buena batalla y se nos ha olvidado el amor. Pero algo importante que debes saber, es que **solo sentirlo, sin cambiarlo, es una carga que va a empeorarlo.**

Nuestros hijos no necesitan padres que nunca se hayan equivocado. Todo lo contrario. Porque ellos también se equivocan, ¡y se equivocarán! Lo que ellos necesitan ver y sentir son padres que se dejen transformar, que se renueven, acepten su error, pidan perdón y reparen lo roto.

Porque como padres, también fuimos niños, y ese pasado también definió parte importante de quién somos hoy, sin embargo, para bien o para mal, el llamado de Dios para nosotros, es que esas imperfecciones rasposas que dejaron nuestros padres en nosotros, no lastime a nuestros hijos ahora. En nosotros puede repetirse la historia, o puede empezar todo de nuevo.

¿Qué queremos para nuestra familia?

El poder de hacer las cosas distintas está justo en este momento. Al finalizar el artículo, podrías ser una nueva persona, con nuevos intereses y con ganas de comenzar de nuevo. Porque la disciplina no es el problema, de hecho como dice la escritura: “El que detiene el castigo, odia a su hijo; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige” (Proverbios 13:24). Entonces el problema no es corregirlo, sino cómo y para qué, y eso se desprende de si queremos repetir patrones o construir una nueva vida para nosotros y para nuestros hijos.





La buena noticia es que hoy, quizás por primera vez o quizás después de muchos intentos, tienes en tus manos una llave: la oportunidad de criar con propósito, y no con impulso. De mirar a tus hijos no como una extensión de tus errores, sino como el milagro vivo que Dios te confió para formar, guiar y amar.

Así que aquí van algunos pasos sencillos pero poderosos que puedes poner en práctica:

PAUSA ANTES DE REACCIONAR

No te voy a decir que cuentes hasta diez porque eso no funciona. Si sigo enojado después de 10 segundos, mi ira a los 15 segundos se volcará sobre mis hijos. Pero la idea con esto es, pausa para ver dónde te está abriendo la puerta a su corazón e intenta entrar. Así escucharás mejor.

CORRIGE CALMADO

El que se apresura a ira, terminará arrepentido. No es un secreto. La justicia, aquella que proviene de Dios, no obra bajo nuestra reacción iracunda. Por tanto debemos corregir desde la calma, desde la visión de qué necesitan aprender nuestros hijos en ese momento.

HABLA AL CORAZÓN

No se trata de hablarle al comportamiento - No hay necesidad de gritarle que es un niño mentiroso - sino de compartirle por qué para ti no sirven las mentiras, o contarle algunas experiencias que hayas tenido al mentir, a manera de consejo, por ejemplo. Pero la idea es, no darle vueltas al comportamiento, sino ir directo a la persona que tuvo ese comportamiento. Eso le quitará carga a la situación.

PIDE PERDÓN

Pedir perdón a nuestros hijos no nos debilita. Al contrario, nos humaniza, nos acerca, y nos convierte en modelos reales de humildad y transformación. Cuando reconocemos que nos equivocamos –que gritamos, que fuimos injustos, que hablamos desde la herida y no desde el amor– abrimos un espacio sagrado donde nuestros hijos pueden ver que el perdón no es un discurso, sino una práctica de vida.

Y aunque nos cueste, es justamente ese gesto el que les enseña que equivocarse no es el fin del mundo, sino una oportunidad de cambiar. Les mostramos que el amor no se basa en hacerlo todo perfecto, sino en regresar, reparar y comenzar de nuevo.

FORMA UNA COMUNIDAD

Tu hogar es más que un espacio físico: es una comunidad espiritual en formación. En él se siembran las semillas de la fe, la identidad y el propósito, o las semillas del sistema. Y como toda comunidad, necesita reglas, sí, pero también necesita gracia, ternura, paciencia pero sobre todo un propósito en común.

Crear una comunidad en casa según el modelo de Cristo significa que nuestros hijos no solo deben portarse bien, sino

sentirse amados incondicionalmente, aun cuando fallan. Significa enseñarles que la verdad es importante, por supuesto que sí, pero también lo es la misericordia. Que hay consecuencias, sin duda alguna, pero también restauración.

Los niños aprenden mejor cuando se sienten seguros, conectados emocionalmente y comprendidos. Un cerebro infantil bajo estrés constante, gritos o rechazo, no puede aprender ni desarrollarse sanamente. En cambio, cuando se cría con firmeza y calidez, con límites claros pero con amor presente, ese niño crece con raíces profundas y alas fuertes.

Una comunidad cristiana en casa, no se trata solo de controlar conductas, sino de formar corazones. Y para eso, la paciencia no es opcional; es el lenguaje del amor maduro. Quizás un hogar que intente esto será imperfecto, pero la idea es ser un hogar lleno de oportunidades para modelar perdón, humildad, verdad y compasión. Un lugar donde nuestros hijos aprendan que están a salvo, aun cuando se equivoquen. Porque si la disciplina corrige, pero no restaura, y rompe almas, no refleja el corazón del Padre.



IMAGINA AL ADULTO

La crianza, en su esencia, es un acto de visión. Como dijimos a lo largo del artículo, no solo se trata únicamente de corregir los comportamientos momentáneos, sino de formar el corazón y carácter de la persona que ese niño será mañana. Cada palabra, cada límite, cada gesto de amor o de corrección, es una semilla que dará fruto en su adultez.

¿Quién quieres que sea tu hijo cuando enfrente el mundo? ¿Estás formando a alguien con alas para resistir los vientos más duros y con luz para alumbrar en la más densa oscuridad... o a alguien que tendrá que pasar años sanando, porque fue criado bajo la sombra de frases como: “yo soy así y no voy a cambiar, porque así me criaron a mí”?

Criar con visión es educar con propósito. Es mirar más allá del momento y pensar: “¿Qué clase de ser humano estoy formando?” Es romper con patrones heredados cuando estos ya no reflejan el corazón de Dios. Tal vez a ti te criaron con dureza y “te funcionó”... pero si ese método dejó cicatrices en tu alma, no lo repitas con orgullo o por comodidad.

El amor no se justifica con frases hechas; el amor se transforma cuando se encuentra con la verdad de lo que Cristo enseñó.

Tener visión, es criar con los ojos puestos en el propósito que Dios tiene para tus hijos. Es formar un alma segura, libre, aventurera, compasiva, fuerte, y quizás no perfecta... pero sí profundamente amada. Porque el día que salgan al mundo, no llevarán nuestras palabras, llevarán lo que esa manera de disciplinarlos construyó en su interior y cómo los hicimos sentir cuando más nos necesitaban.

Así que cría con visión, ama con intención... y deja en ellos una huella que el mundo no pueda borrar.



NO ERA DIOS ERA MARKETING



¡NUEVO EPISODIO!
Temporada 1

17:50

25:40



Escúchalo semanalmente en



Jesús cuentacuentos

Todos alguna vez han oído acerca de Jesús, pero pocos saben que Jesús amaba contar cuentos. Es decir, usó el poder sutil del cuento, que al día de hoy sigue vigente y que transmite claramente profundas realidades sobre el Reino de Dios.

El SEMBRADOR

Aquel día - dice la historia - Jesús estaba sentado junto al mar, cuando mucha gente se le acercó para escucharlo.

Y al verlos, buscando una barca, comenzó a contarles un cuento - Hubo un sembrador, que claro, salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de las semillas cayeron junto al camino; y vinieron las aves y se las comieron. Parte cayó entre piedras, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto cien, sesenta y treinta veces lo que se sembró. El que tiene oídos para oír, entonces oiga - Terminó diciendo.

Escuchen ustedes - dijo a sus discípulos cuando se acercaron - El cuento habla de cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. Y el que fue sembrado en piedras, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace estéril. Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce cien, sesenta y treinta veces lo que Dios sembró.

Puedes leerlo tú mismo en tu Biblia en
Mateo 13:1-23 | Paráfrasis de RV1960

El SEMBRADOR

Esta historia nos encanta. En primero lugar porque es inspiradora, y luego porque es una advertencia sobre las decisiones del día a día.

Esto es, Jesús en este cuento nos habla sobre la importancia de no conformarnos sólo con escuchar la voluntad de Dios. Porque es peligroso que no la entendamos, pues estaremos a merced de que el mal nos arrebate la semilla mediante cualquier estrategia. Luego, Jesús remarca la importancia de no maquillar el evangelio, o mensaje Cristiano, pues todos esos millones de corazones que no tengan claro el costo de ser Cristiano, de ser uno verdadero, la persecución y el dolor que eso puede causarnos en este mundo, va a aplastar su ímpetu. Además, Jesús es contundente en

cuanto a que el sistema nos quiere enredar mediante engaños y ahogar nuestra Fe, con la distracción de una falsa esperanza en lo material. Pero sobre todo, la parte por la cual nos encanta esta historia de Jesús, es porque termina por regalarnos esperanza.

Querido lector, no todo está perdido. Esta historia, dice que en las pequeñas decisiones diarias, es que se encuentra la clave de una relación con Dios. Quieres entender mejor lo que Cristo quiso decir, ¿pero vas a seguir leyendo con la intención de profundizar o ya te quieres ir a dormir? ¿Das más cabida al miedo o a la Fe, cuando escuchas que hay un costo por seguir a Cristo? ¿Compras por necesidad o por llenar las expectativas sociales? ¿Quieres dar fruto o guardar en tu vida una semilla que no produce nada?



Así que basados en el mensaje Cristiano, (aquel verdadero): “Vendan sus posesiones y den a los pobres... Ninguno puede servir a dos señores... Hagan tesoros en el cielo, no en la tierra donde todo se pudre, y es robado.” (Lucas 12:33 / 14:33 / 18:22 / Mateo 6:24 / Mateo 6:19-21), nos preguntamos lo más inquietante: ¿Y si hubiera una línea secreta en la historia — una comunidad olvidada por los libros oficiales— que sí tomó en serio esas palabras de Jesús y revolucionaron el mundo a su alrededor?

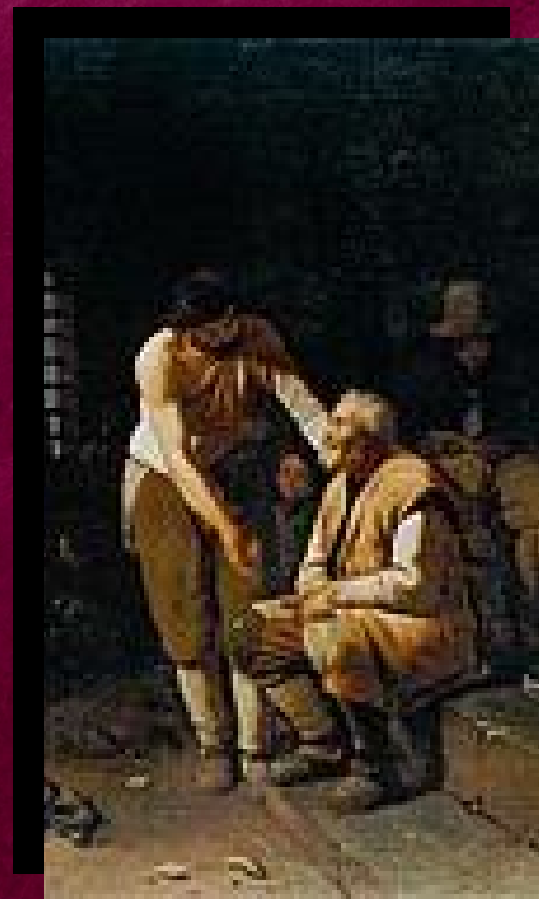
Anabaptistas: El Movimiento que Siguió a Jesús Literalmente

CUANDO ES VISIBLE QUE EL VERDADERO CRISTIANISMO NO FUE DISEÑADO PARA FUNCIONAR EN EL SISTEMA.

POR NOAH P.

Jesús no dejó lugar a dudas. Su llamado no fue a una religión cómoda, sino a una revolución interior que se manifestaba en la forma de vivir, de amar... y sobre todo de renunciar, mientras en todo el mundo las personas se ocupaban en acumular.

Pero ¿por qué estas enseñanzas parecen haber sido silenciadas? ¿Por qué la mayoría de los sermones modernos no hablan del “vender todo”, del “no trabajar por el dinero” o de una vida radicalmente generosa?





¿Utopía o Evangelio Puro?

Durante siglos, mientras el cristianismo institucional se casaba con el poder, levantaba catedrales y armaba ejércitos, un grupo de hombres y mujeres decidieron caminar otro camino. Uno más angosto. Uno mucho más parecido al de los primeros discípulos. Eran llamados anabaptistas. Y no eran bienvenidos. Los acusaban de locura, herejía y desorden. Pero ¿por qué tanto odio? Porque se atrevían a vivir el evangelio tal como está escrito. Sin filtros. Sin suavizantes. Sin adaptarlo al sistema económico o político. Y eso no resultó conveniente al sistema.

Por allá de 1550 y alrededores, los anabaptistas no solo predicaban el Evangelio: lo encarnaban. Muchos de ellos, especialmente los huteritas, vivían como una familia. Creían fielmente en vivir en comunidad. Compartían todo. Nadie decía “esto es mío”, sino que tenían todo en común, sin que hubiera un necesitado entre ellos. No acumulaban tampoco. Dejaron de invertir en bienes y hablaban en las calles de que su tesoro ahora estaba en el cielo.

Este tipo de vida, tan radical, tan contracultural, tiene un eco directo en Hechos 2:44-45 y 4:32-35, cuando la iglesia naciente vivía como una comunidad de amor desinteresado, que “partía el pan en las casas con alegría y sencillez de corazón.”.



El mensaje “prohibido” que amaron

Jesús dijo: “No trabajen por el alimento que se pudre, sino porque el que dura para siempre” (Juan 6:27). Y los anabaptistas lo creyeron. Vivían para su trabajo, pero este era sencillo. No trabajaban para el dinero. Su labor estaba al servicio de la comunidad y del Reino de Dios, no del sistema económico.

De hecho, rechazaban trabajar por dinero si eso significaba entregar su alma al mundo. Así que eran sencillos, pero libres. Trabajaban con gozo, pero sin ambición y sin pedir. Y como Jesús, vivían como peregrinos, no como inversionistas ni como negociantes.

La mayoría de estos hombres finalmente fueron quemados, ejecutados, torturados y exiliados por el papado, el catolicismo y el reino en turno, al que cada vez le era más incómodo verlos vivir de esta manera.

Hoy, en los márgenes del mundo cristiano, lejos del ruido de los templos iluminados, los micrófonos y las plataformas digitales de una fe instantánea, el Espíritu está volviendo a hablar. Sin usar palabras nuevas, sino con las mismas que siempre estuvieron ahí... solo que esta vez, a corazones que nunca había escuchado la verdad de lo que Jesús enseñó.

Los anabaptistas no eran filósofos, ni grandes reconocidos. No fueron políticos ni ricos. Eran discípulos de Cristo. Y no querían más ideas humanas sobre Dios, querían vivir como vivió Cristo. Querían andar como Él anduvo. Sin propiedad. Sin jerarquías. Sin doble vida. Sin acumular nada que se pudiera entregar por amor.

Vivieron como locos para el mundo... pero tal vez eran los únicos que habían despertado del sueño colectivo. Y si tú has sentido una inquietud que no puedes explicar, un deseo de romper con esta fe plastificada, una sed de algo más real, más crudo, más vivo... Tal vez no estás solo. Tal vez lo que estás sintiendo es el eco de algo muy antiguo, algo que ya ardió en hombres y mujeres que desafiaron imperios y religiones porque creían que Jesús hablaba en serio.

¿Y si el Cristianismo que conoces no es el real?

Pregúntatelo. Con honestidad. ¿No es extraño que lo que Jesús mandó con más claridad —vender todo, vivir sin afán, ir por el mundo para hacer más discípulos suyos, renunciar al yo— sea lo que menos, o nunca, se predica? De hecho lo contrario es lo predicado: Acumula más, el estrés es normal así que sólo acostúmbrate, no tiene que hacer nada ni ir a ningún sitio porque para eso es el templo, y sobre todo, que Jesús vino a amoldarse a tu estilo de vida. No al revés.

¿No será que domesticamos el Evangelio para que no incomode nuestras zonas de confort? ¿Y si el verdadero mensaje fue censurado... no con violencia, sino con comodidad? Estamos seguros que no se trata de darle mil vueltas a la Biblia con el pretexto de “entender más”... sino de obedecer más. Sabemos que no se trata de asistir a más eventos religiosos, sino de ser Iglesia viva en el mundo roto. Que no se trata de buscar un mover espectacular... sino de vivir el Reino en lo aparentemente pequeño, lo escondido ante las cámaras, lo que es fiel al mensaje y ejemplo de Cristo. Y tal vez, solo tal vez, tú estás llamado a encender esta chispa en todos los que te rodean.

Finalmente, desde antes de los Anabaptistas, hasta hoy, la generación de discípulos ha sido despertada, y todavía están despertando algunos más. Y no buscan fama. Ya no buscan likes. No buscan títulos, ni los primeros lugares. Buscan una fe que tenga el mismo costo que tuvo para Jesús, el amar a los demás a la forma de Dios. Algunos viven en comunidades pequeñas. Muchos viajan. Otros se esconden. Pero todos tienen algo en común: una vez que conocieron a Jesús, ya no pueden seguir igual. Así que tal vez... los anabaptistas no eran extremistas. Tal vez solo recordaron que Jesús no vino a mejorar nuestra vida. Vino a transformarla, a enseñarnos realmente a vivir.



FAITHFLIX



LA CABAÑA

“¿Y si el lugar donde más duele... es justo donde Dios quiere comenzar?”, La Cabaña no es una película para debatir doctrina. Es una historia para los que ya están hartos de la religión sin poder...y desesperadamente necesitados de un encuentro con Dios real, sanador, cercano.

No, no es una historia sobre asistir a un templo, seguir reglas o cumplir ritos. Es la historia de un padre destruido, roto por el dolor, el trauma y la culpa. Y de cómo Dios no lo deja solo ahí, sino que le invita a quedarse todo un día en su cabaña.



*Vivir ligero no es
sólo para mochileros,
es una necesidad.*

A todos los viajeros de este mundo

Con Cariño.

1 TRES RÁPIDAS



preguntas y respuestas rápidas



¿QUÉ PIENSAN DE LAS REDES SOCIALES

Ahora, son una distracción. Promotoras de insatisfacción e infelicidad. Y en un futuro, una herramienta fuerte para dividir e instaurar un gobierno mundial. Nosotros las usamos mientras podemos, para hablar y denunciar lo debido.

¿ESTÁ MAL TENER METAS PERSONALES?

Hay varias respuestas a ello. Pero en resumen, un verdadero Cristiano vive con el Espíritu de Cristo en sí, así que ya no hay tal cosa como solo yo, sino la voluntad de Dios en mí. Por tanto, el Cristiano es todo el tiempo impulsado a desear servirle mejor al Rey. Todas las "metas" se vuelven una.

¿QUÉ OPINAN DE LA HOMOSEXUALIDAD?

Nosotros no editamos el evangelio y tampoco vamos por las calles dictando sentencia a nadie. Así que, ¿qué opinamos del homosexualismo? Lo mismo que del amor al dinero, la infidelidad, la vanidad, una doble vida y la hipocresía religiosa.

Mucho se pregunta sobre lo que está 'bien' o 'mal', como si Dios fuese un "afloja y estira", para ver qué puedo y qué no. Pero Jesús fue más allá: Él llamó a morir a uno mismo. ¿Qué significa eso para cada uno de nosotros? Lo que sea nuestra lucha, deseo, identidad o historia. Debemos morir a ella para entender de qué trata el Reino de Dios. No hay excepciones. Todos somos llamados a lo mismo: morir a lo que creemos que somos, y comenzar a ser Cristianos.

Además, leyendo 1 Corintios 5, Pablo juzga un caso de inmoralidad sexual entre quienes se dicen "cristianos". Y dice que no es nuestra tarea juzgar al mundo. Dice que Dios se encarga de ellos. Que nuestra tarea es juzgar el cuerpo Cristiano. Y es que qué terrible error Juzgar al mundo con dureza, mientras se tolera hipocresía en aquellos que se hacen llamar "Cristianos", ¿no?



Dos para Uno: Dos personas para un solo Dios

¿RUTINA O RELACIÓN VIVA?

POR UNA FAMILIA CRISTIANA

MÁS QUE CENAS ROMÁNTICAS; RESURRECCIÓN

Muchos matrimonios cristianos parecen no estar en crisis, pero tampoco están vivos. Ya sé, es algo bien extraño.

Pagan las cuentas. Son hospitalarios con quienes les rodean. No se gritan. No se engañan. Pero, ya tampoco se buscan con hambre. Se acostumbraron al agua tibia, a la convivencia funcional, al “estamos bien”... y dejaron de arder sin que se dieran cuenta.

Jesús no vino a que “todo funcione”. Vino a encender fuego. Ni siquiera vino a traer paz, sino espada (Mateo 10:34-36). Y el fuego de esa verdad, no vive de rutinas, vive de entrega diaria. Así que si tu matrimonio no está ardiendo, entonces se está apagando.



ESPÍRITU VS HÁBITO

El cerebro ama lo predecible. Se adapta a los hábitos para ahorrar energía, es decir, lo que ayer nos emocionaba, hoy nos aburre. Lo nuevo deja de ser nuevo, y dejamos de responder con entusiasmo. Pero eso, en el amor, puede ser letal.

El amor bíblico no se sostiene en estímulos, sino en decisiones conscientes que rompen la rutina para buscar el corazón del otro.



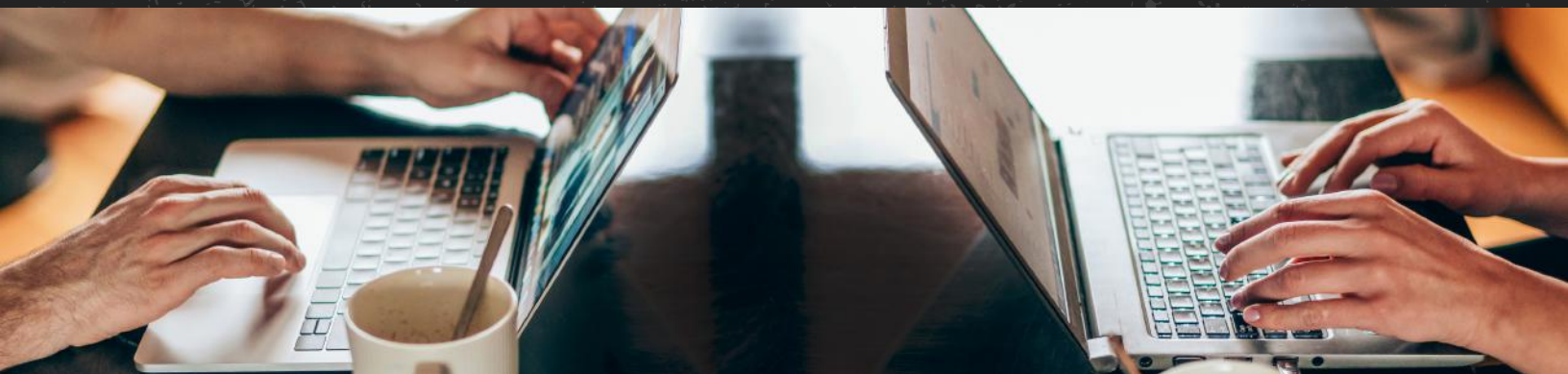
¿CÓMO LUCE LA DESCONEXIÓN?

Oran juntos pero no hay transformación, es decir, hay frases piadosas, pero no oran desde la herida que no ha sanado, el clamor de no darse por vencido y el quebranto de estar arrepentido.. La oración es un acto más que cumplir, porque se sabe que se debe, en lugar de verlo como parte fundamental de su construcción y acercamiento a Dios.

Luego, **hay afecto físico, pero no profundidad emocional**. Se pierde el asombro por el otro y la atracción se sustituye por hábito.

Funcionan pero no se sirven. Tienen decenas y cientos de metas, se organizan, el tiempo lo tienen contado, pero **en casa no se lavan los pies, no se sirven uno al otro, no se cuidan**, no se toman de la mano en las tareas diarias. Se olvidaron de que Jesús tomó la toalla también como mandato Cristiano en lo oculto, no en público.

Deciden juntos, pero no visionan juntos. Pagan cuentas, crían hijos, viajan, visitan otras casas, frecuentan amistades. Pero no se preguntan: ¿Qué quiere Dios con nosotros este año? ¿Dónde y cómo es nuestro llamado?



¿POR QUÉ ES IMPORTANTE CONSIDERAR ESTO?

El vínculo real se forma solo cuando se habla desde la vulnerabilidad, no desde el guión. Por eso orar desde el dolor mutuo, une más que repetir frases religiosas. Además, cuando estamos bajo estrés o en situaciones demandantes (como estar ocupados, tener que hacer muchas cosas, o estar constantemente en modo "productividad"), el cuerpo está preparado para "actuar", pero no necesariamente para conectarse emocionalmente con los demás. Por otro lado, cuando necesitamos conexión emocional profunda, el cuerpo necesita estar en un estado más relajado. Este estado de relajación nos permite sentirnos seguros y abiertos a las relaciones profundas, porque podemos escuchar, entender y conectar de manera genuina. Súmale a eso que sin imaginar, sin soñar, el matrimonio se vuelve como un Excel compartido, como solamente beber del mismo vaso. Y el Reino requiere que busquemos la capacidad de soñar, visualizar y actuar con una visión Cristiana, no solo con una mentalidad práctica o estructurada. Es decir, es ver más allá de lo que se tiene o de lo que se puede lograr si rendimos nuestro hogar a Dios, buscando lo que Dios quiere hacer en y a través de nuestra vida, sobre todo en el matrimonio.

RELACIÓN VIVA Y OBEDIENTE A DIOS

Se confronta en verdad, no solo en amabilidad. El amor verdadero no solo consuela; también despierta. No es amor callar lo que el otro necesita oír, solo para evitar tensión. Eso es comodidad disfrazada de cortesía. Y Jesús amaba con ternura, sí... pero también miraba a los ojos y decía: “Arrepiéntete, ¡eso te hace daño!”. Por ello es importante saber que un matrimonio donde se calla la verdad para evitar conflicto, es un matrimonio que prefiere la paz superficial antes que una vida Cristiana compartida.

Corten lo que ya no da vida. La rutina sin dirección espiritual adormece el alma. Muchas cosas “normales” —ver series, revisar redes, hablar solo de los hijos o de ustedes— son hábitos muertos que no están mal, pero tampoco ayudan a pensar en qué pasa con el otro. Ahí el cerebro se vuelve insensible, porque todo es repetido. Lo que una vez fue valioso, ahora se hace sin pensar. Y el Espíritu no habita en la automatización. Habita en el hambre de encontrar el propósito del por qué estamos juntos en esta tierra.

Vivan incómodos por amor, hasta que entiendan de qué trata la vida Cristiana. Entiendo que suena raro, pero lo que quiero decir es que el amor mutuo, si no se vuelve sacrificio diario, se transforma en “trato justo”. Y el matrimonio es más que un trato. Es amar sin recibir. Servir sin quejarse. Perdonar antes de que te lo pidan.

Oren con guerra. Oren al estilo de Jesús, pidiendo la voluntad de Dios cualquiera que esta sea, sin importar que duela, que no sea lo que quieren o lo que sueñan. Muchos matrimonios oran... pero no son escuchados, porque suelen hablar pero no escucharse. Y clamar por cosas, por cientos de cosas, pero no por entender correctamente cómo obedecer a Dios. Y así, sin querer, convierten la oración en decoración espiritual. La oración superficial no transforma nada. Solo lo que nace en el quebrantamiento, nos acerca a Dios.

Confiesen pecados verdaderos. Esto es fácil. No errores. Pecados. No maquillaje. Ruptura real. Muchos matrimonios confiesan cosas por encima: “me equivoqué”, “no te escuché”, “estoy distraído”. Pero no sacan lo real: Idolatría a la comodidad y al dinero, deseo de fama y vanidades, comparación con otros, falta de pasión por Dios o nula convicción y orgullo camuflado de “carácter”, por ejemplo. Y en este momento de la historia, es urgente entender que un matrimonio sin confesión es una casa sin ventanas. La luz no entra donde hay apariencia.

Arriesguen juntos. La comodidad nunca transformó a nadie y la fe siempre arriesga. Es fácil vivir en modo seguro: estabilidad, cuentas pagadas, hijos “con modales bien”, iglesia cada domingo. Pero el Reino no avanza con eso. Todo eso es una mentira cómoda de un sistema que se beneficia de nuestro desconocimiento de cuál es la verdadera voluntad de Dios.. Así que avancen con riesgo. “¿Qué decisión radical hemos evitado por miedo?”, pregúntense y enfóquense en saber qué enseñó específicamente Cristo, porque sólo eso nos hace Cristianos (Juan 8:31-32 / Juan 1:12).

ROMPAN LA RUTINA Y ENCIENDAN UNA CONEXIÓN INQUEBRANTABLE.

No necesita un reset emocional. Necesita algo más que eso, necesita una revolución espiritual.

Porque cuando el amor ya no duele ni reta, el cerebro entra en piloto automático. Se pierde el asombro, porque la mente humana deja de invertir energía en lo que da por seguro. Y ningún vínculo sobrevive donde ya no hay atención ni vulnerabilidad.

El verdadero peligro no es la discusión. Es el desapego emocional disfrazado de estabilidad. El amor bíblico requiere presencia emocional. Y la presencia emocional no sobrevive sin sacrificio.

Y aquí es donde el sentido común sobre el apego nos golpea fuerte: cuando dejamos de buscar al otro, cuando no nos mostramos emocionalmente y dejamos de construir "presencia segura", el cuerpo lo interpreta como abandono... aunque sigamos durmiendo en la misma cama.

Es decir: Tu matrimonio necesita una revolución de cuando oro contigo desde mi dolor, no desde mi costumbre. Cuando te sirvo en lo cotidiano, no para cumplir, sino para amar. Cuando te hablo desde el alma, no desde el deber.

Así que si quieren un matrimonio vivo, entonces tienen que dejar de buscar comodidad y comenzar a buscar coherencia espiritual y emocional,

porque lo que no se confronta, se conserva. Y lo que se conserva sin propósito, se enfría.

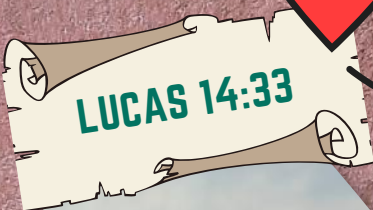
Pues si al final no están peleando por lo eterno, terminarán sobreviviendo por lo funcional. Y como dijimos antes, eso no es vida. Es desgaste lento con apariencia de estabilidad. Es, en el peor de los casos, sólo vivir juntos... pero sin presencia. Sin propósito. Sin fuego.

REFORMANDO MI FE

Texto basado en las enseñanzas de Jesús

LO
N
O
N





RENUNCIAR A TODO POR LA FE

Viviendo para Dios, a su forma

No solo nuestra existencia, sino la de incontables almas a lo largo de los siglos, se ha edificado sobre las palabras de un Hombre que habló con autoridad dada por Dios: Jesús. Desde los inicios de la era cristiana, hombres y mujeres de cada rincón del mundo han abandonado riquezas, posesiones, comodidades y estatus, entregando todo cuanto poseían a los pobres y saliendo a otras ciudades y naciones, sin mirar atrás, impulsados por una sola llama: compartir y proclamar la verdad en todas las cosas que Cristo enseñó.

Y ante este cambio radical, la pregunta que arde en el corazón no es cómo sobreviven... sino: ¿por qué lo hacen? ¿Qué fuerza, qué visión, qué amor los arrastra a desafiar de esa manera al mundo entero? Esa es la pregunta que lo cambia todo. Pero si de algo estamos seguros, es que todo esto no surge por una idea bonita de amor ni por una religión repetida hasta el cansancio, sino por una voz que no pide lo fácil... sino todo, para darnos aún más.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser Cristiano.

Lucas 14:33

¿CÓMO LLEGAR A LA META, SIN SABER DÓNDE SE INICIA?

Cristo es el punto de partida del cristiano. No es Salomón, ni Pablo, ni Jeremías o Isaías, sino Cristo, porque todos ellos solo aludían o hablaban directamente de Cristo.

Jesús enseñó que uno comienza a ser cristiano en el momento en que despierta a la verdad de que Jesús es el único que muestra el camino de vuelta a Dios, y entonces comenzamos a vivir en obediencia según sus enseñanzas. No se trata de una religión heredada, ni de tradiciones que hacemos por inercia, ni siquiera de buenos consejos o una moral que carece de verdadero amor.

Más que rutinas, y ambiciones personales. Más que acumular cosas que no puedes llevarte, por fin entiendes con Jesús, que la vida cristiana es una revelación radical: Él no vino a restarte vida, sino a mostrarte lo que significa vivir de verdad. Jesús no vino a mejorar tus proyectos y metas, sino a enterrar al viejo tú. Jesús no vino a ser parte de nuestra vida... vino a redefinirla por completo. Y eso no es algo triste. Es liberador, es un color vivo. Porque después entiendes que todo lo que dejamos atrás, en realidad, nunca llenó.

Cuando una multitud seguía a Jesús, curiosos por escuchar lo que decía, por saber qué lo hacía tan conocido o por qué la gente hablaba tanto de Él,

Jesús les soltó una frase que rompió con todas las expectativas: “El que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:33).

Vaya forma de presentarse.

Nada de discursos suaves. Nada de quedar bien con todos. Jesús no estaba buscando simpatizantes, sino discípulos dispuestos a dejarlo todo por Él. Hoy en día, muchos dicen que eso no hay que tomarlo literal. Pero esa idea, más que un análisis serio, muchas veces nace de una resistencia interna a soltar lo que uno ama, más que a Dios.

La verdad es que, si te pones a leer bien las Escrituras, te das cuenta de que esto no fue algo que Jesús dijo una vez y ya. Es una enseñanza que se repite, que atraviesa todo su mensaje y que sigue siendo válida hoy.

Jesús lo dijo a sus discípulos, a los que iban con Él todos los días: “No tengan miedo, manada pequeña, porque a su Padre le ha placido darles el Reino.



Vendan lo que poseen y denlo a los pobres, ¡háganse bolsas que no envejezcan! ¡Tesoro en los cielos que no se agote! Donde la polilla ni el óxido destruyen, y donde los ladrones no hurtan...” (Lucas 12:32-33).

Se lo dijo al joven rico que creía tener su vida espiritual en orden, pero que se aferraba a sus bienes: “Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, repártelo entre los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; luego ven y sígueme” (Lucas 18:22).

Y también se lo dijo a los fariseos, que aparentaban tener todo bajo control, pero por dentro estaban llenos de orgullo e hipocresía: “Den a los pobres de lo que tienen, y entonces todo les será limpio” (Lucas 11:41). Jesús no estaba hablando solo de renunciar a lo material, al dinero. Estaba hablando de prioridades. De soltar todo, porque nos estorba y nubla la vista. De reordenar la vida, pero por primera vez, con Dios en el centro.

UNA VIDA GENEROSA Y CON PROPÓSITO

Cuando Jesús habló de renunciar a todo lo que se posee, no lo hacía por gusto, ni porque quisiera que sus seguidores vivieran en pobreza, ni por pena o sacrificio vacío. Jesús hablaba de un cambio radical en el corazón. Y, en esa transformación, no solo se trata de renunciar a lo que uno tiene, sino de vivir de manera activa el amor y la generosidad, sobre todo hacia los más necesitados.

¿Pero por qué ayudar a los pobres? ¿Por qué Jesús hace énfasis en la generosidad hacia los demás, especialmente hacia los pobres y marginados? La respuesta es simple, pero profunda: la generosidad es la expresión del amor de Dios. Jesús enseñó que lo que hacemos por los demás, lo estamos haciendo por Él. En Mateo 25:40 dice: “En verdad os digo que, en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.”

Ayudar a los pobres es un reflejo de nuestra relación con Dios. Si realmente entendemos el amor de Cristo, seremos generosos no solo con nuestros bienes materiales, sino también con todo nuestro tiempo, nuestro esfuerzo y, en general, toda nuestra vida. No se trata solo de dar lo que sobra, sino de poner en práctica lo que Él hizo.

Cuando Jesús le dijo al joven rico que renunciara a todo, no solo le estaba pidiendo un acto de sacrificio, sino una



vida generosa. Lo mismo con sus discípulos; en otras palabras, les estaba diciendo que, al dar a los pobres, estamos extendiendo el Reino de Dios de una manera tangible y verdadera. Y a los fariseos, en su necedad, les recordó que hacer la voluntad de Dios no se trata de acumular riquezas o vivir para uno mismo, que las muchas palabras de nada sirven cuando no hay amor, y que vivir de tal manera que todo lo que tenemos se convierte en una herramienta para bendecir a otros, es el único camino.

Dar sin esperar nada a cambio, vivir para los demás, ser cooperadores de Su Reino aquí y ahora.



¿ENTONCES DIOS QUIERE QUE SEAMOS MISERABLES?

No. El cristianismo no es un llamado a la miseria, sino a una vida sin ataduras, sin aferrarse a lo material, sin vivir por ambición. Es una invitación a vivir con un corazón libre, generoso y pleno, cualquiera que sea la situación (Filipenses 4:11-13).

El cristianismo es un llamado a una vida sin deudas, sin prisas, sin cargas pesadas y tradiciones, sino a seguirlo con un corazón realmente libre. Pero ese llamado no es solo un sacrificio vacío. Es una invitación a ganar mucho más: “En verdad les digo que, cualquiera que haya dejado casa, o hermanos, o padres, o hijos por causa de mí y del evangelio, recibirá cien veces más en esta vida, y en el siglo venidero, la vida eterna” (Marcos 10:29-30).

La Escritura, una y otra vez, dice que cada acto de generosidad va a ser recompensado con creces, con intereses. Y Dios no le debe nunca nada a nadie, como dicen. Proverbios dice que quien le da al pobre, le presta a Dios (Proverbios 19:17); pero no quien da lo que le sobra (Lucas 19:5-10), o quien da con amargura y no convencido de que está haciendo lo correcto, como también dice: “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en ustedes toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abunden para toda buena obra; como está escrito: “Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre” (2 Corintios 9:6-9).



Entonces, es fácil entender que Dios no nos llama a miseria, sino a redefinir nuestro concepto de riqueza, como dijo Pablo: “Sean ricos en buenas obras” (1 Timoteo 6:18-19). Jesús no nos deja con las manos vacías cuando le entregamos lo que tenemos. Su promesa es clara: quien renuncie a todo por Él, no solo recibirá cien veces más en esta vida, sino que también tendrá la vida eterna. Este es el punto crucial: renunciar a todo no es perder, es ganar.

DAR SIN ESPERAR NADA A CAMBIO, VIVIR PARA LOS DEMÁS Y SER COOPERADORES DE SU REINO AQUÍ Y AHORA

Los primeros cristianos, al igual que nosotros, fueron llamados a vivir como Jesús vivió: compartiendo lo que tenían, llevando el mensaje de Cristo a todo el mundo y viviendo con generosidad y servicio.

Pero ellos no lo hicieron de forma triste o resignada. Lo hicieron con gozo, porque sabían que lo que Jesús les había prometido era real y mucho más grande que cualquier sacrificio temporal. En Hechos 4:32 leemos que

“todos los que creían estaban juntos y tenían todo en común”. Esto es, compartían lo que tenían y lo repartían entre los necesitados, porque sabían que vivir como Jesús vivió significaba dar sin reservas.

Hoy nosotros somos llamados a lo mismo. Ser cristiano no es una etiqueta, ni una membresía en un templo, sino una forma de vivir, siguiendo el ejemplo de Cristo: compartiendo con los pobres, saliendo al mundo y enseñando lo que Él enseñó. Y al hacerlo, experimentamos lo que Jesús prometió: ganar más en esta vida, y la vida eterna después.

El cristianismo no es una religión de fin de semana. Es un camino donde renunciar nos lleva a recibir, donde perder a los ojos de la sociedad nos hace ganar, y donde dar ¡nos hace más ricos! Porque seguir a Cristo nos lleva a una vida con propósito, paz y esperanza: ¡No hay nada en esta tierra que ofrezca eso y pueda cumplirlo!

Así que, cuando seguimos a Jesús, no estamos perdiendo nada que valga la pena. Al contrario, estamos ganando

una relación real con el Padre, un amor que trae plenitud y paz. Y además de tener cien veces más de lo que renunciamos por Cristo, lo más importante es por fin saber para qué fuimos creados, a dónde pertenecemos y quiénes somos.

Y es ahí, en Jesús, donde descubrimos el verdadero poder del Evangelio. Renunciar no nos deja vacíos jamás, nos hace libres. Nos rompe la dureza del corazón para llenarnos de amor. Nos separa del amor al dinero, para unirnos al propósito eterno. Nos quita lo superficial, y nos da vida.

¿Nosotros ya renunciamos a todo? Sí, una y otra vez. No fue solo un acto de un día, y una renuncia, sino que entendimos que esto es un llamado a un estilo de vida en el que elegimos ser, junto a otros más que en todo el mundo han renunciado a todo, en obediencia a Cristo.

Como cristianos, ya no nos importa qué opinan los demás. Si vivimos para agradarles, no podríamos ser Cristianos, o “seguidores de Cristo”, como en realidad se les dice. Dar a los pobres, compartir lo que tenemos, salir al mundo a enseñar lo que Jesús enseñó, es lo mínimo que podemos hacer. No hacemos anda extra, porque esa es la única manera práctica de seguir sus pasos, de vivir como Él vivió, de andar como Él anduvo (1 Juan 2:6), pero sobre



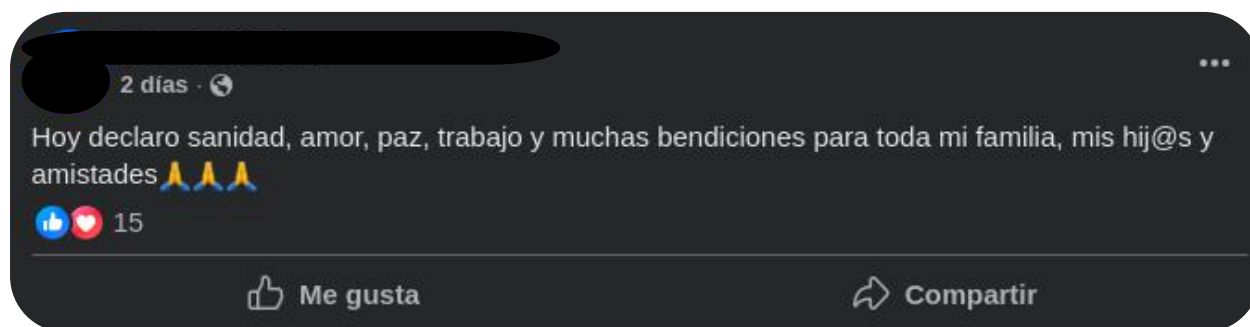
todo, dar testimonio de lo que creemos. Pues la Fe sin obras, es una Fe muerta, y sin Fe es imposible agradar a Dios. Vivir como Cristo vivió, andar como Él anduvo, no es una opción para el cristiano: es su identidad.

Así que mientras haya necesidad, compartiremos. Mientras haya oscuridad, saldremos a enseñar en los camiones, los trenes, las calles, las casas, con familias, con viajeros, con presos, con enfermos, con “maestros” de la Biblia, líderes religiosos y congregantes, aquí y allá. Iremos por todo el mundo. Y mientras haya vida, seguiremos este camino de generosidad, entrega y verdad, porque viviendo eso encontramos la plenitud, la promesa y la verdadera riqueza del verdadero Evangelio... que muy seguramente no has escuchado predicarse en los templos.

“DECRETAR”: UNA VERDAD INCÓMODA QUE POCOS PREDICAN

“Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.”

1 Juan 4:1



En muchos círculos y congregaciones de hoy, es común escuchar frases como: “decreto sanidad sobre tu vida”, “declaro bendición y abundancia”, o “decreto restauración en tu hogar”. Son palabras que se pronuncian con poder, a menudo cargadas de una energía que nos hace sentir que estamos tomando control de nuestra realidad. pero, ¿realmente estas prácticas tienen base bíblica?

La práctica de “decretar” se ha convertido en un fenómeno creciente dentro de algunas iglesias, pero ¿es esta una enseñanza bíblica? ¿Es realmente el camino que Jesús nos

dejó para relacionarnos con Dios? En este artículo, vamos a detenernos y cuestionar, no solo el acto de “decretar”, sino también las consecuencias que esta práctica puede tener en nuestra fe y en nuestra vida espiritual.

A continuación, exploraremos cuatro puntos fundamentales que podrían cambiar tu perspectiva sobre lo que realmente significa vivir por fe, y si esta práctica de decretar tiene alguna base en la verdadera enseñanza cristiana.

¡Prepárate para desafiar lo que tal vez has aprendido hasta ahora!

UN ORIGEN EXTRA BÍBLICO

¿Qué tan profundas son las raíces de esta práctica? El acto de decretar, aunque popular, no tiene fundamento en las Escrituras. Muchos se han hecho eco de esta práctica como si fuera algo bíblico, pero cuando comparamos con lo que realmente enseñaron Jesús y los apóstoles, encontramos que no aparece en ningún lugar de los Evangelios ni en las cartas apostólicas. ¿Cómo llegó esta idea a ser una piedra angular en muchas congregaciones?

Proverbios no habla de la lengua solo como un medio de comunicación, sino como un arte de edificación o destrucción. En este sentido, el sabio no es el que habla sin pensar, sino el que habla sabiduría con sus palabras.



LA FE SE CONVIERTE EN AUTOAYUDA ESPIRITUAL

Una de las raíces más peligrosas del "decretar" es la idea de que nuestras palabras tienen el poder de alterar la realidad a nuestro favor. Es una mezcla extraña entre fe cristiana y coaching motivacional: repite lo que desees, visualízalo, y eventualmente lo obtendrás. Suena atractivo. Pero no, definitivamente no es bíblico.

Jesús nunca dijo “repitan hasta que suceda”. Dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo” (Mt. 16:24). El centro del evangelio no es que tú tomes control, sino que te rindas completamente. El peligro psicológico aquí es sutil pero letal: terminamos pensando que la fe es una herramienta para manipular a Dios, en lugar de un llamado a confiar en Él incluso cuando no entendemos.



ANULA EL SILENCIO DE JESÚS EN MOMENTOS DUROS

Sabemos que el alma humana se fortalece no cuando controla todo, sino cuando aprende a abrazar lo incierto con confianza profunda. Ahí está la verdadera madurez espiritual. No en decretar el resultado, sino en sostener la fe cuando no hay respuestas, cuando hay dolor, cuando Dios permanece en silencio.

En Getsemaní, Jesús tuvo todas las razones para decretar. Estaba a punto de ser traicionado, golpeado, humillado y asesinado injustamente. Si alguien tenía autoridad para decir “declaro que esta copa pase de mí”, era Él. Pero no lo hizo. Jesús oró con angustia, con lágrimas, y dijo: “no se haga mi voluntad, sino la tuya.” (Lc. 22:42).

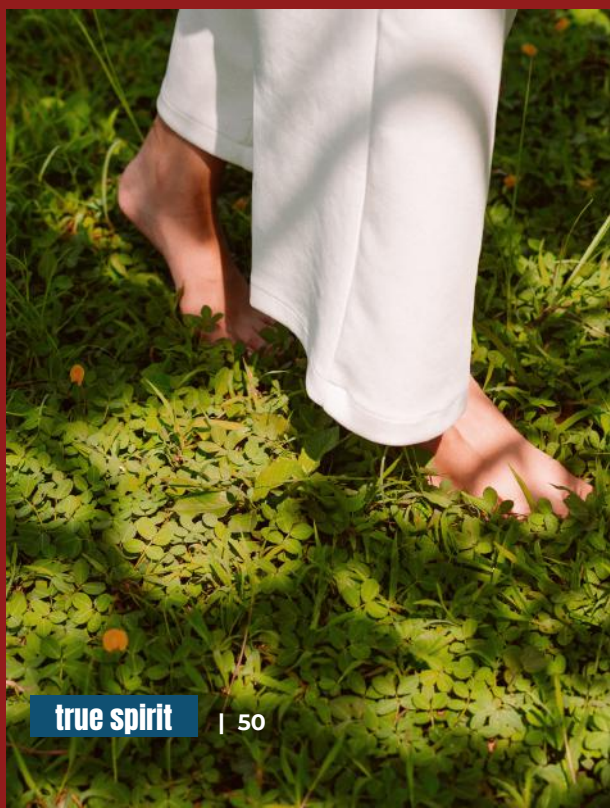
Decretar, alimenta la ilusión de omnipotencia: una necesidad humana profunda de sentir que tenemos el poder de evitar el sufrimiento o torcer el destino a nuestro favor. Pero La verdadera fe bíblica no manipula a Dios; se rinde a Él.



CONCLUSIÓN

El acto de decretar suena fuerte, pero el verdadero poder está en la rendición. El ego quiere decretar; el espíritu aprende a confiar. Jesús no vino a enseñarnos cómo dominar las circunstancias con palabras, sino cómo permanecer fieles en medio de la tormenta. Si tu fe necesita que todo salga como lo planeaste para mantenerse firme, entonces no está anclada en la roca.

Este mensaje no es cómodo, pero sí liberador. Porque solo cuando soltamos el control, descubrimos el verdadero descanso. Solo cuando dejamos de jugar a ser Dios, comenzamos a ver quién es realmente Él. Velar es esto: despertar de las ilusiones, romper con las mentiras disfrazadas de fe y volver a ese lugar donde Dios no es un genio de lámpara, sino el Padre al que seguimos incluso cuando el camino se oscurece.



¡VAMOS A CONECTARNOS!

WTRIBU



Recuerda visitarnos en Facebook, Instagram y Youtube.
Esperamos tu mensaje también en:

restauraciondelserhumano@gmail.com



En la portada

True Spirit nace del deseo de volver al centro: Jesús. En un mundo que corre, te invita a detenerte. A mirar a Jesús, a vivir con menos pero amar más, a pensar profundo y actuar con fe. Esta es una revista para almas que buscan luz, verdad y propósito en cada rincón del camino.

Segunda edición Digital de *True Spirit*,
encuéntrala *Gratis* cada mes.

www.conpiesynoraices.family.blog

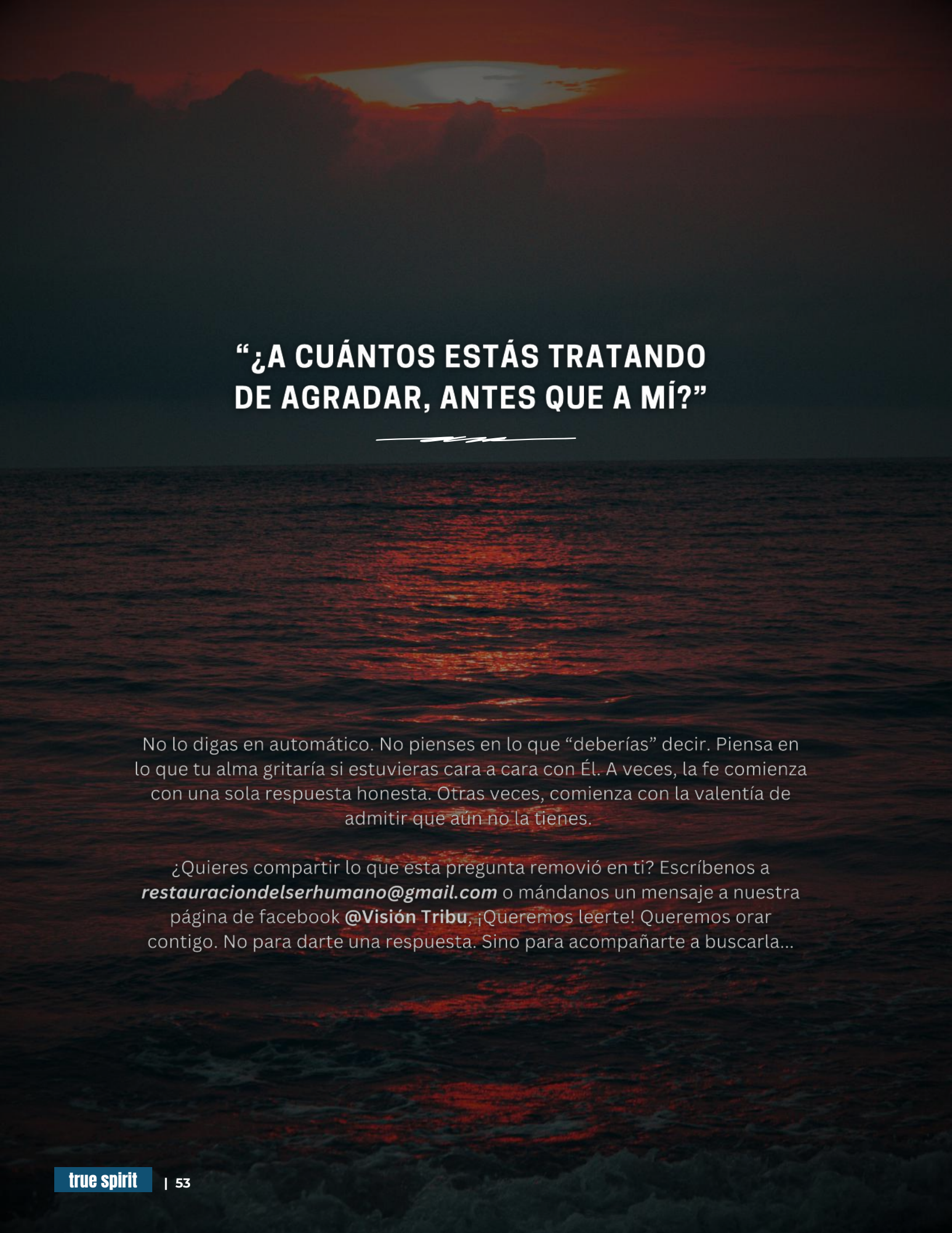


ANTES DE CERRAR...

SI JESÚS TE PREGUNTARA...

Una pregunta. Una pausa. Una oportunidad para responder con verdad.

ESTA SECCIÓN CIERRA CADA EDICIÓN CON UNA ÚNICA PREGUNTA QUE JESÚS PODRÍA HACERTE HOY... PERO NO PARA GENERAR DEBATE. NO PARA RESPONDER RÁPIDO. SINO PARA QUE TE DETENGAS, CALLES, Y RESPONDAS CON EL ALMA.



“¿A CUÁNTOS ESTÁS TRATANDO DE AGRADAR, ANTES QUE A MÍ?”

No lo digas en automático. No pienses en lo que “deberías” decir. Piensa en lo que tu alma gritaría si estuvieras cara a cara con Él. A veces, la fe comienza con una sola respuesta honesta. Otras veces, comienza con la valentía de admitir que aún no la tienes.

¿Quieres compartir lo que esta pregunta removió en ti? Escríbenos a **restauraciondelserhumano@gmail.com** o mándanos un mensaje a nuestra página de facebook **@Visión Tribu**, ¡Queremos leerte! Queremos orar contigo. No para darte una respuesta. Sino para acompañarte a buscarla...

Agradecimiento especial para ti

No estás aquí por accidente.

Algo en tu interior –una voz, una herida, una hambre o lo que sea– te trajo hasta estas páginas. Y aunque parezca que solo leíste una revista, lo que en verdad hiciste fue entrar en una conversación más grande. Una que comenzó hace siglos, cuando Jesús dijo: “Sígueme.”

Desde entonces, millones han caminado. Algunos con paso firme, otros con rodillas temblorosas. Pero todos, igual que tú, han tenido que decidir entre creer lo que escuchan de Jesús o creer en sus propios miedos.

Lo bueno de esto, es que aquí no hay público. Aquí solo hay peregrinos. Y si llegaste hasta este punto, es porque, de alguna manera, también estás velando. Velando por tu fe, tu viaje y tu sentido. Velando por el Reino que no se ve, pero que ya está presente en los que lo viven de verdad. Y en los que tienen hambre de encontrarla. Ese Reino donde lo invisible pesa más que el oro, donde servir es reinar, donde morir es vivir, y donde amar es la única revolución real.

Gracias. Por leer pero más aún, por atreverte a sentir. A incomodarte. A dejar que Jesús toque zonas que otros prefieren callar. Gracias por seguir caminando aun cuando nadie te aplaude, aun cuando parece que nadie más lo nota. Nosotros sí. No estás solo. No estás loca. No estás exagerando. Estás despertando.

Volveremos pronto con más palabras, pero tú sigue caminando con el alma encendida. Sigue amando sin reservas. Sigue creyendo con los ojos puestos en lo Eterno. Y cuando dudes, cuando duela, cuando todo parezca apagarse... recuerda esto: A los que velan, Él les revela. A los que buscan, Él se deja encontrar.

Con todo el amor y verdad posible,
el equipo de **True Spirit**.

true spirit
LA REVISTA QUE HABLE DE LA VIDA